



que los libros que subrayas mucho quedan como maltratados. Cuando más maltrato un libro, más siento que estoy haciendo un mayor elogio al autor.

—El niño es Pablo. Siempre es Pablo. Sigue estando aquel niño.

—Muchas veces todo lo que pasó se hace vigente, por lo que significó, por lo que continúa estando. Cuando escribo de la enfermedad, por ejemplo, o de la sanidad, cuando escribo de mi propia enfermedad, aparece mi hijo, por mil rincones. Pablo es una presencia normal en mi vida, en nuestras vidas. A veces esos son los subrayados que me vienen de aquella época y de la escritura de este libro.

—En el libro hay mucho frío. El frío intenso del mundo. Y hay también miedo, el miedo tenía la raíz en ese frío.

—En buena medida sí...

—¿La escritura le ha hecho perder el miedo?

—El miedo me ha hecho perder el miedo. No creo que me saturara de miedo. Ahora es una sensación que rara vez siento. No soy una persona miedosa y creo que además, si lo fuera, no sería el escritor que soy, no me

dedicaría a lo que me dedico.

—La escritura de este libro será diferente a la escritura de las anteriores, a la de las que vinieron, a la de las que vendrán. ¿Cómo es usted, como escritor, después de un libro como este?

—De repente me he visto como en un registro solemne, pero yo nunca he abandonado la ironía e incluso el sarcasmo, de modo que *La hora violeta* está atravesada también por el humor y la ironía, aunque a algunos lectores les pueda sorprender. Gracias a eso se rompe en algún momento el tono solemne al que me expongo. No me considero ya un escritor especialmente frívolo, como era antes, y siento que ya no podré ser un escritor superficial, que me habría gustado. La propia vida y los propios libros que he querido me han impuesto otro tono, me han llevado a otro territorio. No fue una decisión: se ha ido imponiendo. Yo querría ser menos solemne de lo que soy.

—¿Cómo fue el proceso de escritura? ¿Fue a la vez que ocurrieron los hechos o después de que estos tuvieron lugar?

—Siempre tomaba notas. No era un diario sistemático, pero sí era un

dietario de cuadernos que se iban llenando sin ánimo ninguno de darle consistencia narrativa. Después sí me senté. Aquellas notas pasaron al núcleo duro del libro. Las decisiones que tomé no tienen que ver con otra cosa que con el orden que le di a los hechos y a los recuerdos.

—Lo que ocurrió, la muerte de Pablo, el libro que vino luego... Todo lo habrá convertido en otra persona.

—Por completo. No me reconozco en la persona que era antes. Y de hecho hay amigos que no pudieron pasar esa barrera.

—Hay una gran temura; a usted le aterra quedarse solo con el niño, pero trata de fingir que no le importa. Esa soledad debe ser inenarrable. Usted la aborda.

—Es lo más difícil, sobre todo al principio, en las primeras semanas. Creo que es una experiencia compartida por todos los padres en mi situación: estar a la altura, fingir que eres capaz de dominar una situación que no dominas. No sabes cómo enderezar esa situación que parece la de un barco que se hunde. Ese fingimiento se lleva la mayor parte de tu energía y además evita que no te derrumbes porque tienes que estar ahí, porque no hay otra alternativa. No puedes huir, no puedes delegar en nadie... No puedes permitirte el lujo de renegar de todo y de no estar para nadie y de no tener que dar ninguna explicación. Has de mantenerte en pie: ese es el imperativo, y es lo más difícil al principio.

—Cris, su mujer, la madre del niño, está ahí, es un baluarte.

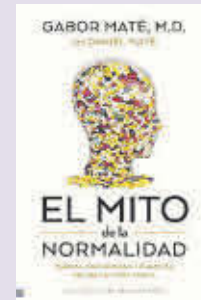
—Está por todas partes, siempre está ahí... Ahora el libro está fijado, 10 años después es el libro que escribí entonces, que vivimos juntos y que ahora es nuestro. A lo largo del tiempo se ha ido fijando la vida y también se ha ido fijando el texto que se ha llamado *La hora violeta*, que nos sigue acompañando.

El mito de la normalidad

Gabor Maté

Tendencias, 528 páginas

El médico Gabor Maté analiza cómo las enfermedades crónicas y la mala salud en general van en aumento en los países occidentales que se enorgullecen de sus sistemas de atención médica. Casi el 70% de los estadounidenses toman al menos un medicamento recetado; más de la mitad toma dos. En Canadá, una de cada cinco personas tiene presión arterial alta. En Europa, la hipertensión se ha diagnosticado en más del 30% de la población. Y en todas partes, las enfermedades mentales en adolescentes van en aumento. Entonces, ¿qué es realmente "normal" cuando se trata de salud?



Contigo en el éter

Olivie Blake

Umbriel, 320 páginas

Dos personas se conocen por casualidad en el Instituto de Arte. Antes de su inesperado encuentro, él es un estudiante de doctorado que gestiona sus pensamientos destructivos con cálculos compulsivos sobre los viajes en el tiempo; ella es una artista falsificadora bipolar que va a psicoterapia por orden judicial. Para Regan, las personas son predecibles y tediosas, incluida (y tal vez, especialmente) ella. Para Aldo, el mundo es inquietantemente caótico. Se enfrenta a los días erigiendo un muro de rutina, un ritmo de reglas y fórmulas que le hacen seguir adelante. Sin ellas, el marco entero de su existencia se colapsaría.



Entre las sombras de la noche

Leila Mottley

Letras de Plata, 320 páginas

Kiara Johnson no sabe lo que es tener la vida de una adolescente normal. Con su madre en un hogar de transición tras salir de la cárcel y un hermano mayor que solo dedica su tiempo y su dinero a un estudio de grabación, tiene que valerse por sí misma; también intenta ayudar a Trevor, un crío de nueve años a cuya madre le da por desaparecer varios días seguidos cuando le viene en gana. Cuando el arrendador de su bloque de pisos amenaza con subirles el alquiler, Kiara acaba deambulando por las calles de noche, decidida a sobrevivir en un mundo que se niega a protegerla.



LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

- 1. El problema final.** A. P. Reverte (Alfaguara).
- 2. La armadura de la luz.** Ken Follet (Plaza&Janés).
- 3. Los siete maridos de Evelyn Hugo.** T. J. Reid (Umbriel).
- 4. El infierno.** C. Mola (Planeta).
- 5. Todo vuelve.** Juan Gómez Jurado (Ediciones B).

NO FICCIÓN

- 1. Hábitos atómicos.** James Clear (Planeta).
- 2. Como hacer que te pasen...** Marian Rojas (Espasa).
- 3. El sutil arte...** Mark Manson (HarperCollins).
- 4. Encuentra tu persona vitamina.** M. Rojas (Espasa).
- 5. Sé amable contigo mismo.** K. Neff (Paidós).

EN GALEGO

- 1. Ninguén contará a verdade.** Pedro Feijoo (Xerais).
- 2. Síbaris.** D. Villar (Galaxia).
- 3. Esmeraldina, a pequena difunta.** Leticia Costas (Xerais).
- 4. Pequena historia de Vigo.** P. Feijoo (Embora).
- 5. Furia.** María Reimóndez (Xerais).